

LA ESCUELA UN ESPACIO SALUDABLE

La promoción para la salud plantea condiciones y requisitos para el bienestar de las personas: paz, vivienda, educación, alimentación, renta, ecosistema estable, recursos sostenibles, justicia social y equidad; de estos abordaremos la paz y la educación, necesarios para generar una cultura de salud en lugar de enfermedad y muerte.

La escuela como institución del sistema educativo, es recurso valioso para la formación de nuevas generaciones. La educación como proceso para la transmisión y producción de cultura, es básica para el desarrollo histórico - social del hombre, y es el camino que han seguido los países para alcanzar mejores condiciones de vida en sus respectivas poblaciones.

Por siglos a la escuela también se le ha llamado “templo del saber”, pilar base para la formación integral. Millones de niños y jóvenes en todo el orbe acuden cada año a sus aulas para ser formados de acuerdo a las políticas educativas de las diferentes naciones, es por eso que la escuela se convierte en espacio que integra diversos comportamientos en un contexto socio-cultural cambiante junto a la dinámica de la sociedad y al mundo entero.

El ambiente escolar está constituido por las estructuras físicas: edificio, aulas, laboratorios, huerto, áreas de actividad física y recreativa, así como por la presencia de los educadores y la concurrencia de los alumnos. Cuando encontramos niños que rehúyen asistir a su centro educativo, habrá que preguntarse ¿qué está sucediendo? A veces un profesor regañón impone una disciplina arbitraria que desmotiva a los escolares; puede tratarse también de un edificio derruido e insalubre que vuelve tedioso el trabajo en el aula, pero lo más frecuente y nos referiremos con algún detenimiento al tema, se trata del maltrato que son objeto muchos escolares por parte de sus compañeros, fenómeno que ha aumentado en el transcurso del tiempo.

En la última década ha tenido un crecimiento excesivo en los centros educativos, se habla del “Bullying” hecho que se concibe como acoso o violencia escolar en cualquier aspecto de la vida del alumno dentro o fuera del centro escolar, citando a D. Olwens, “Un estudiante es acosado o victimizado cuando está expuesto de manera repetitiva a acciones negativas por parte de uno más estudiantes, sin poder defenderse.”

Muchos de los niños y jóvenes agresores provienen de hogares desintegrados, con problemas de violencia intrafamiliar, padres sobreprotectores y estilos de crianza que influyen a que realicen agresiones físicas, verbales, gestuales u otro daño que hiera e incomode a otra persona, en este caso compañero de aula de clases; sin embargo la víctima del bullying muestra una actitud insegura de sí misma, sensible, nerviosa, alejada de la realidad, reprimida, extraviada, asustada, en algunos casos puede presentar: diarrea, incontinencia urinaria, así como bajo rendimiento académico y ausentismo escolar, esto conlleva a desarrollar futuros desajustes emocionales, llegando a la idea del suicidio.

En Honduras el bullying ha crecido grandemente en los centros educativos, teniendo un estimado de 59% de alumnos agresores, encontrando una prevalencia de 36% según señala el estudio central de esta edición. Surgen preocupaciones ante estos hallazgos en relación a las consecuencias que trae consigo la violencia escolar no solamente en la víctima sino también en el agresor y el observador de las acciones negativas; ante esto se debe buscar soluciones, escogiendo alternativas de acción para romper el círculo de violencia en las aulas de clases, patios de recreo, pasillos, canchas u otro lugar dentro del centro educativo.

El bullying efectivamente, es un tema relevante y actualmente es un problema de salud pública que hay que abordar de forma integral, donde padres de familia, autoridades educativas, Secretaría de Salud a través de la oficina de Salud mental, Derechos Humanos, desarrollen en forma conjunta programas de acción tendientes a disminuir esta problemática, que sí no le prestamos la atención debida la escuela dejaría de ser un espacio saludable.

En nuestro país existen escasos estudios científicos publicados que aborden este problema; por ello nos satisface que el Dr. German Zavala, con un grupo de colaboradores, haya emprendido la difícil tarea de estudiar “La violencia escolar” y nos muestren sus resultados en las páginas de esta Revista. El Consejo Editorial se congratula por este aporte, mismo que servirá a las autoridades educativas para que den seguimiento a este problema.

**Consejo Editorial de la Revista
de la Facultad de Ciencias Médicas**